

**8. “POLO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO. EX EDIFICIO BODEGAS GIOL”**

**Arqs. Emilio Schargrodsky y Germán Hauser**

**Estudio Parysow / Schargrodsky**

La sustentabilidad no debe interpretarse como un fin en sí mismo. La arquitectura, para ser buena, lleva implícito el ser sustentable. El primer objetivo a cumplir en el caso particular de esta propuesta es la recuperación de los edificios existentes de las Bodegas GIOL. Esto por sí mismo constituye una operación sustentable de ahorro de energía (más allá de los valores históricos que puedan encontrarse en ellos).

El proyecto para el Polo Científico-Tecnológico cuenta con un programa de necesidades organizado en tres grandes ejes; productivo, educativo y político-administrativo. El principal desafío del proyecto consistía en desarrollar un complejo de 45.000m<sup>2</sup> a partir de los 8.000m<sup>2</sup> preexistentes

Se propone un “edificio único” acorde al compromiso institucional que representa. Este edificio adquiere su *forma* en sintonía con las problemáticas específicas del programa, con las razones de su sustentabilidad, o dando respuestas urbanas en las zonas de fricción con el barrio. En torno al complejo edilicio, se plantean dos espacios públicos lineales vinculados entre sí.

Entendemos el alcance del proyecto sensible a cuestiones ambientales y energéticas. Esto lo hemos trabajado a partir de entender la problemática en dos órdenes: Por un lado, los criterios de diseño arquitectónico adoptados y por el otro, la incorporación de diversos sistemas técnicos en la totalidad o en parte del complejo.

Consideramos que la incorporación de criterios bioclimáticos en la arquitectura es un compromiso ético de los profesionales, aun sabiendo que no es sólo una cuestión de cambio cultural y conciencia social sino que también debe implicar un cambio en las regulaciones que aún no se han producido.